

La inhabitación

Introducción:

“Pienso que de las muchas cosas que Jesús nos dice en el evangelio la llamada más fuerte, la expresión de amor que resuena con más fuerza, el mayor don que Cristo nos da es el don de la inhabitación. Y es a la vez un tema muy olvidado en nuestra espiritualidad. El regalo supremo de Cristo es desatendido, olvidado, poco correspondido. Y por eso hacemos muchas cosas mal, buscamos donde no hay vida y no descansamos sólo en el Señor, en quien está toda nuestra esperanza.” José Rivera

San Pablo habla en numerosas ocasiones de **hombres nuevos** (Rm 5,5): eran hombres nuevos porque poseían la presencia de Dios de un grado verdaderamente nuevo ... El mismo San Pablo dice: "¿no sabéis que sois templo de Dios".

Cuando Cristo estuvo entre nosotros obraba a través de su corporalidad. Ahora sentado a la derecha del Padre Cristo obra por el ES en su Cuerpo que es la Iglesia y en cada uno de nosotros.

Su acción es más santificante (desde dentro, más intensa) y más universal (toda la humanidad, más extensa) ahora que cuando estaba en Palestina, e incluso nos da hacer obras mayores que las que él mismo hizo. (Jn 14,12)

Contenido:

El Padre y el Hijo se comunican a nosotros por la donación del ES, y a él quedan misteriosamente referidas todas las dimensiones fundamentales de la vida cristiana. ... Acciones del ES en nosotros

Citas de l'evangeli que ens parlen de l'acció de l'ES en nosaltres, son aquestes: *“l'Esperit Sant habita en nosaltres, ens vivifica, ens santifica, ens fa fills de Déu, ens purifica, ens il·lumina, ens porta a JC, es font i motiu d'esperança, és font i principi de caritat i de unitat, és inspirador de la pregària, ens comunica el goig, ens guia en l'acció apostòlica, ens enforteix.”*

La espiritualidad cristiana es precisamente la acción del ES en los hombres...

En la **LG** (nº 4): “Consumada la obra que el Padre encomendó realizar al Hijo sobre la tierra, fue enviado el Espíritu Santo el día de Pentecostés a fin de santificar indefinidamente a la Iglesia, para que de este modo los fieles tengan acceso al Padre por medio de Cristo en un mismo Espíritu. Él es el Espíritu de vida... que habita en la Iglesia y en el corazón de los fieles como en un templo... ((Guía a la Iglesia a toda la Verdad... la provee y gobierna con diversos dones jerárquicos y carismáticos y la embellece con sus frutos. Rejuvenece a la Iglesia... la renueva incesantemente y la conduce a la unión consumada con su Esposo))” (n. 4). Vemos como al ES se le atribuye el impulso de toda la vida cristiana.

Son tres las personas divinas las que vivifican al hombre nuevo, pero el lenguaje de la revelación y la tradición espiritual cristiana fundamentan que la vivificación sobrenatural del hombre viejo se atribuye al ES, tercera persona de la ST. Para nosotros el ES es el Espíritu de filiación, el que nos hace hijos del Padre en el hijo amado. Él es el sello divino con que nos marca la imagen del Unigénito.

Pero debe quedarnos claro que la **inhabitación** de Dios en el alma es **común a las tres personas**, decía San Agustín: “¿Quién, a nos ser que ignore totalmente la inseparabilidad de la Trinidad, osará opinar que el Padre o el Hijo habitan en alguien en quien no habita el ES, o que el ES habita en alguien en quien no moran el Padre y el Hijo? Así están el Padre, el Hijo y el ES; así está la Trinidad, un solo Dios”.

En todo **cristiano en gracia** –aunque sea niño en las cosas de Dios o imperfecto- se da la **inhabitación divina**. Pero se da en **grados diversos**. Es un misterio de la gracia de Dios que sólo se consumará plenamente en la vida eterna ...

La presencia de Dios en el hombre es una **presencia real**, física de las tres Personas divinas. Se trata pues de una presencia de las mismas personas divinas y no de meros dones santificantes.

De este modo, por amor, el Dios uno y trino se constituye en **principio ontológico y dinámico** del hombre nuevo. La Trinidad divina se constituye en el principio vital del cristiano, es decir, en el origen constante de sus pensamientos y afectos, palabras y obras.

Ahora “**yo**” **somos cuatro**: el Padre, el hijo, el Es y yo. Las personas divinas se nos dan en la inhabitación para que las poseamos y para que vivamos con ellas y de ellas. Todo esto por amor.

Y este asombroso misterio de la gracia se realiza en nosotros por Cristo mediador.

Citas evangelio

San Juan entiende la vida cristiana como misterio de inhabitación divina. El cristiano permanece en Dios y Dios en él (1 Jn 3,24, 2, 6.24.27.28; 3, 6.24; 4, 12-16; 5, 20)

San Lucas, que escribió los Hechos de los Apóstoles, tiene también esta concepción. Todo la vida de la Iglesia naciente esta referida al ES. Hasta el punto de que se le ha llamado a los Hechos ... el “Evangelio del ES”.

En efecto, al abrirse los hombres por la fe a Cristo, quedan llenos del ES (2,4; 10,44; 11,15) hablan lenguas extrañas, realizan curaciones y milagros (3,7; 5,12), se ven confortados con un valor heroico (4,20; 5,21; 10;20) especialmente para confesar el nombre de Jesús, (...) Es el Es el que ora en ellos (7,55-60) quien suscita en ellos el espíritu eucarístico (2, 42; 20,7), quien da alegría y paciencia en los padecimientos por Jesús (5, 41; 7,59)

San Pablo es quizá el que expone más largamente el misterio de la vida cristiana en función de la inhabitación de las tres personas divinas.

Evangelio de Juan capítulo VI

“Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna .. vive en mí y yo en él.”

Fijaos que la eucaristía ha sido instituida para intensificar en los cristianos la inhabitación de Dios (para que tengan vida y vida abundante). En otras palabras: la eucaristía es para la inhabitación. O sea, la presencia real de Cristo en la eucaristía tiene como fin asegurar e intensificar la presencia real de Cristo en los justos por la inhabitación.

Idea muy repetida por Jesús, es un ofrecimiento muy remarcado por Jesús y debemos pensar hasta que punto hace mella en nosotros.

La vida y los sarmientos

Es este texto que es un texto bastante corto Jesús repite hasta 7 veces “permaneced en mí”.

La imatge del cep també **és molt** bona per explicar que la relació amb JC ens divinifica. El cep comunica la seva vida als sarmients. De la mateixa manera Jesucrist ens fa participar de la seva vida divina, participem de la seva naturalesa divina.

En un text tan curt com aquest **cinc cops** (sete veces “*permaneced en mí*”) surt l’expressió “*estiguen en mí*”. És una invitació a viure en Crist, a viure una profunda comunió amb Crist.

En els dos diumenges anteriors hem comentat ja aquesta idea, perquè la **litúrgia Pasqual** ens vol comunicar la idea d’un Crist viu i ressuscitat que vol entrar en els nostres cors i viure una intensa relació personal amb nosaltres.

Als nens de catequesi els diem molt **Jesús és el teu amic**. Jo també els ho dic però em fa por: por perquè d’un amic és pot prescindir i no passa res, en trobaràs un altre i ja està: i por perquè Jesús és molt més que el nostre amic, Jesús és el Fill que ens vol fer participar de la seva vida de fill, del seu Esperit de Fill. Per això l’expressió “Jesús és el nostre amic” si no es matisa pot esdevenir una rebaixa pastoral perillosa.

Jesús es el buen pastor:

En principio, la imagen de pastor es la imagen de alguien que actúa **desde fuera** de nosotros mismos, pero en el caso de Jesús no es así. Por eso, Jesús nos dice hoy: “*Conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, igual que mi padre me conoce a mí y yo lo conozco a él*”. (*“Tal com el Pare em coneix i jo conec al Pare, jo reconec les meves ovelles i elles em reconeixien a mí”*.)

Si meditemos estas palabras nos revelan una **realidad sorprendente y muy gozosa**. Jesús establece una igualdad entre la relación entre el Padre y Él y la que hay entre él y nosotros. ¡Fijémonos a que intimidad nos llama Jesucristo!. El desea estar en nosotros y que nosotros estemos en él, del mismo modo que él esta en el Padre y el Padre en el. ¡Es fantástico!. Pidamos a JC la gracia, el don, de crecer en esta intimidad, porque sino acabamos haciendo las cosas porque toca, por rutina, porque lo hemos hecho siempre ... (Este paralelismo nos lo presenta también Jesús en el discurso del pan de vida (Juan VI) o al final del discurso de despedida).

“Estimeu-vos els uns als altre tal i com jo us he estimat”

Després de sentir i meditar aquestes paraules sembla legítima l'expressió: ¡impossible!

Impossible estimar com ell, impossible **estimar con JC** ens estima, JC estima amb la força de Déu, JC és perfecte Déu i perfecte home, ¿com podem arribar a estimar amb aquesta força, amb aquesta intensitat, amb aquesta profunditat?. ¿Com pot ser que Jesús ens demani una cosa així?

Imposible amar hasta dar la vida por los demás, o con un amor equivalente a dar la vida por los demás, ¡impossible!. Nosotros somos comodones, vamos a la nuestra, amamos a los nuestros y poco más, estamos centrados en nosotros mismos. ¿cómo puede ser que Jesús nos pida algo así?

Sembla que hi hagi un abisme entre la seva capacitat d'estimar i la nostra. És veritat hi ha un abisme. Però atenció: **¡Aquest abisme el salvem estant empeltats en JC!**. Ell és el cep, nosaltres les sarments, si estem en ell podem estimar com ell ... si ell està en nosaltres podrem estimar com ell. Perquè ens comunica el seu ES, ens comunica el seu principi vital, el motor dels seus actes.

Sense ell les nostres capacitats d'estimar són dèbils, ¡amb ell a la nostra vida podem arribar a fer coses impensables!.

1 Pedro 1, 4 (¿?)

“Participantes de la naturaleza divina ... “

Jn 14, 23

“El que me ama, se mantendrá fiel a mis palabras. Mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a él y viviremos en él”.

La cuestión:

¿Cómo se explica que siendo la inhabitación el don más grande ocupe tan poco lugar el la predicación y devoción de los fieles?

Porque somos niños en la fe y no adultos en la fe ... Tomar conciencia de estas realidades, de estos misterios, exige una madurez, un crecimiento, que habitualmente no encontramos en nuestras comunidades ...

Ejemplo: Una mujer cristiana practicante queda viuda, sus hijos mayores viven fuera. Como que se siente sola toma una empleada, pero esta le sirve poco de compañía porque es muy callada. Entonces compra un perro que como es cariñoso alivia y suaviza su soledad. ¿Cómo puede ser que a esa mujer no se le pase ni por la cabeza crecer en esa experiencia de la presencia de las personas divinas en ella? ¿En que grado extremo de flaqueza espiritual se tiene que encontrar para que su consuelo se encuentre en un perro y no en las personas divinas que en ella habitan?

De ahí que las espiritualidades que ignoran o olvidan la inhabitación deben ser consideradas excéntricas, o sea, no están centradas en lo central. Toda la espiritualidad cristiana parte de la inhabitación de Dios en el hombre.

Algunas consecuencias de estas inhabitación:

- Conciencia de la dignidad gloriosa de la vocación cristiana. Dios ha llamado y llama al hombre a adherirse a él con la total plenitud de su ser.
- El horror al pecado. En la medida que se capta la inhabitación de las personas divinas en el alma uno siente y experimenta horror al pecado, a la mentira, a la codicia, a la violencia ...
- La oración cristiana es captar amorosamente la inhabitación de Dios, dialogando con el en el templo del alma. Y estamos llamados a orar siempre, es decir a guardar siempre la presencia de Dios. Este punto es punto de contacto con el tema de la oración (presencia de Dios).

Métodos para guardar la presencia de Dios:
repetición de actos intensos, en los que el cristiano a lo largo del día aviva su conciencia acerca de la presencia divina, se va formando un "habito", esto es, una conciencia habitual.

- La humildad, si la ST es nuestro principio ontológico y dinámico es absurdo enorgullecerse por una obra buena, pues es la ST quien obra en nosotros.
- “Atención a lo interior” como nos dice San Juan de la Cruz. Lo que hacemos nace de dentro. La vida acentuadamente exterior vacía de interioridad. El cristianismo es un misterio de interioridad, cuyo núcleo es la presencia divina en el alma. Dios es así para el alma el Amigo secreto y oculto, ignorado para el alma que vive fuera de sí, pero reconocido y contantemente amado por quien vive “atento a lo interior”.

“El Reino de Dios está dentro de vosotros” (Lc 17,21)

Texto San Juan de la cruz

Grande contento es para el alma entender que nunca Dios falta del alma .. ¿Qué más quieres, ¡oh alma!, y qué más buscas fuera de ti, pues dentro de ti tienes tus riquezas, tus deleites, tu satisfacción, tu hartura y tu reino, que es tu Amado, a quien desea y busca tu alma? ¡Gózate y alégrate en tu interior recogimiento con él, pues le tienes tan cerca; ahí te desea, ahí le adora y no le vayas a buscar fuera de ti, porque te distraerás y cansarás y no le hallarás ni gozarás más cierto, ni más presto, ni más cerca que dentro de ti! Sólo hay una cosa, es a saber, que, aunque está dentro de ti, está escondido. Pero gran cosa es saber el lugar donde está escondido para buscarle allí a lo cierto; y esto es [lo] que tú también..., alma, pides, cuando con afecto de amor dices: ¿Adónde te escondiste?

Pero todavía dices; "puesto está en mí el que ama mi alma, ¿cómo no le hallo ni le siento?". La causa es porque está escondido, y tú no te escondes también para hallarle y sentirle; porque el que ha de hallar una cosa escondida, tan a lo escondido y hasta lo escondido donde ella está ha de entrar, y, cuando la halla él también está escondido como ella. Como quiera, pues, que tu Esposo amado es el tesoro escondido en el campo de tu alma, por el cual el sabio mercader dio todas sus cosas (Mt 13,44), con vendrá que para que tú le halles, olvidadas todas las tuyas y alejándote de todas las criaturas, te escondas en tu retrete interior del espíritu, y, cerrando la puerta sobre ti, es a saber, tu voluntad a todas las cosas, ores a tu Padre en escondido (Mt 6,6), y así quedando escondida con él, entonces le sentirás en escondido y le amarás y gozarás en escondido y te deleitarás en escondido con él, es a saber, sobre todo lo que alcanza lengua y sentido".

- Alegría constante, gozo de vivir con las personas divinas que se nos dan para disfrutemos de ellas.